La Cofradía de Jesús Nazareno de Zuheros (1569-2018)

Los orígenes de las Cofradías de Jesús Nazareno Cordobesas.

Si observamos el panorama de nuestra provincia en función a los orígenes de las abundantes cofradías que existen bajo el amparo de Nuestro Padre Jesús Nazareno, podemos encontrar un amplio abanico en cuanto a sus orígenes. Intentar realizar una clasificación genérica según éste origen, es complicado y arriesgado, puesto que en cada localidad hallaríamos un caso diferente y particular adaptado a las singularidades locales e históricas de cada cofradía. Pero aun así me atrevo a iniciar una clasificación que pueda ir orientando a los aficionados y estudiosos sobre las diversas temáticas que pudieron originar estas cofradías.

En primer lugar encontramos las cofradías nazarenas que tienen su origen en la orden tercera franciscana. Tras las advocaciones de Veracruz, «franquicia» de la orden tercera potenciada tras el concilio Tridentino, en los cenobios franciscanos, se intenta potenciar la cofradía del Cordón de San Francisco pero ante su poco arraigo popular, se inician las cofradías de Jesús con la Cruz a cuestas. Estas tendrán un enorme tirón popular. Jesús es cargado con la Cruz de los pesares de los hombres, de sus pecados, de sus cuitas, para llevar un dolor propio que se refleja en el ajeno como algo interior e intenso. El misterio está pegado a la misma tierra que los hombres cultivan, su sangre se mezcla con ella, el sudor se torna pasión humana y el corazón de los labriegos se abre hacia el nazareno camino del calvario, haciendo propio el camino, como senda de vida para cada uno. Todos los elementos que podamos expresar y más, se identifican en el Jesús Nazareno, por lo que la atracción de esta imagen, de este Paso, calará en lo más profundo del corazón de los hombres y mujeres de cada época. Así nacerán las Cofradías de Jesús Nazareno en el ámbito de los conventos franciscanos como las de Priego y Baena, claros ejemplos de este primer y original grupo.

En la Córdoba de finales del siglo XVII se funda la Hospitalidad Franciscana de Jesús Nazareno por el padre Cristóbal de Santa Catalina, y se ampara bajo la Cofradía de Jesús Nazareno o «de los Caballeros». La misión hospitalaria se difunde desde la capital hacia el resto de la provincia teniendo como bandera la Cofradía. Hospitales y Cofradías, bajo la advocación de Jesús Nazareno, irán unidos y en muchas localidades de nuestra provincia se fundarán entidades semejantes a las de la capital, especialmente en aquellas donde los «Caballeros Cordobeses» que pertenecen a ella dan difusión. Locales, molinos, capellanías, donaciones de diversa índole darán forma y subsistencia a los hospitales en los que no faltara la devoción a Jesús Nazareno, como en la cercana villa de Luque. Aquí tenemos

un segundo grupo las cofradías cordobesas que derivan de los hospitales que fundaran los seguidores del Padre Cristóbal de Santa Catalina.

El tirón de la imagen de Jesús con la Cruz sobre sus hombros es indudable. Por tanto en poblaciones donde la orden franciscana no tiene cenobio serán otros los que aprovechen la devoción. Así Dominicos, Mercedarios, Carmelitas, aprovecharán el tirón de esta imagen para la fundación en sus conventos, con cofradías similares, bajo la advocación de Jesús Nazareno e incluso con otra advocación, aunque utilicen la misma imagen. Cuando en la Villa de Luque un fraile del Convento de Consolación de Dña. Mencía, refunda la Cofradía del Rosario, en la ermita del mismo nombre,da origen a la actual cofradía de Jesús Nazareno, teniendo en cuenta que ya existía una imagen del mismo paso en el hospital.

El cuarto grupo lo queremos atribuir a las Cofradías de Jesús Nazareno que se fundan en localidades por sacerdotes, párrocos, o personas religiosas particulares, sin vinculación a ningún convento o orden monástica. En muchos casos son mecenas que añorando la existencia en su localidad del paso de Jesús con la Cruz a cuestas, potencian la fundación de esta Cofradía. En muchos casos son refundaciones, o devociones en las que tiene mucho que ver la similitud a otras localidades de más entidad.

Seguro que pudiéramos realizar más agrupaciones basándonos en muy diversos elementos que intervienen en el mundo cofrade nazareno, pero dado que ya tenemos aquellos grupos que afectan a nuestra cofradía particular, la Cofradía de Jesús Nazareno de Zuheros, pasaremos a ver nuestro caso concreto.

El origen de la Cofradía de Jesús Nazareno de Zuheros.

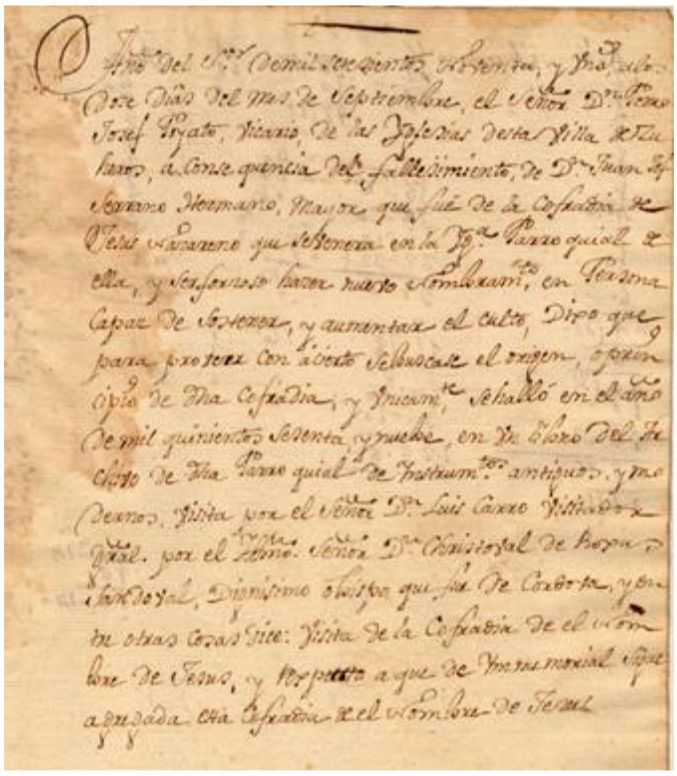
Nuestra Cofradía zuhereña evidentemente no se encuentra en el primer grupo que hemos descrito anteriormente, pero si es una combinación del segundo y el cuarto, la influencia de un miembro de los caballeros del hospital cordobés, y el empeño particular.

Los frailes más influyentes en nuestra localidad, no fueron precisamente los de la orden tercera, si no los hijos de Santo Domingo de Guzmán que nos llegaban por poniente, desde el poderoso convento dominico de Consolación de Doña Mencía; aunque no podemos negar, que a predicar los sermones de Semana Santa, si nos llegó algún fraile del orden Tercero, especialmente del convento de San Francisco de Baena, Dominicos de Guadalupe y Agustinos de Luque. En estas predicaciones recibían los predicadores estipendio de la parroquia, como así demuestras los libros de cuantas, además de otra contribución por los Señores de la Villa, generalmente en grano.

En Zuheros nunca hubo frailes, pero si una abundante cantidad de capellanes (en proporción a la escasa población y extensión del Señorío) que poco a poco alcanzaban los cargos de la Parroquia de Ntra. Sr. de los Remedios, los cuales eran Obrero, Rector y Vicario, comprendiendo también algún Notario Eclesiástico. Entre todos gobernaban la Parroquia de Nuestra Señora de los Remedios, y las ermitas de San Sebastián (al menos S.XV), San Cristóbal (1564) y de la Aurora (1786) así como percibían las rentas de las capellanías que regentaban.

Para verificar el origen de nuestra Cofradía nos vamos a remontar a finales del siglo XVIII, a una carta redactada por el más conocido y docto de nuestros Vicarios D. Pedro José Poyato Cazorla.

La escribe a la sazón, en 1791 cuando la Cofradía de Jesús Nazareno queda sin Hermano Mayor. El Vicario solicita permiso para nombrar otro y Palacio le responde que donde se encuentra el origen de tal Cofradía, a lo que el Vicario responde:



«Año del Señor de mil setezientos Noventa, y uno, a los doze dias del mes de Septiembre, el Señor Dn. Pedro Josef Poyato, Vicario, de las Yglesias desta Villa de Zuheros, a consecuencia del fallecimiento, de Dn. Juan Jof. Serrano Hermano, Mayor que fué de la Cofradia de Jesus Nazareno que se venera en la Ygª. Parroquial de ella, y esforzoso hazer nuevo Nombramto., en Persona Capaz de sostener, y aumentar el culto, **Dixo que para proveer con acierto se buscase el origen, o principio de dha Cofradia; y unicamte, se halló en el año de mil quinientos sesenta, y nuebe (1569), en un libro del Archivo de dha Parroquial de Ynstrumtos. antiguos, y modernos, visita por el Señor Dn. Luis Carro Visitador gral. por el Yllmo. Señor Dn. Christtoval de Roxas Sandoval, Dignísimo obispo que fue de Cordova**, y entre otras cosas dice: **visita de la Cofradia de el Nombre de Jesus, y respeccto a que de Ymmemorial sigue agregada esta Cofradia de el Nombre de Jesus.**»

En aquel final del siglo XVIII D. Pedro José había realizado un inventario de los documentos y libros parroquiales que en muchos casos han llegado hasta nosotros y en esta carta, nos dice que la Cofradía de Jesús Nazareno «sigue agregada a esta Cofradía de el Nombre de Jesús», por lo que podemos afirmar que la antigua cofradía existente en Zuheros en 1569 con advocación al Nombre de Jesús, es el origen de la actual cofradía de Jesús Nazareno de Zuheros.

Tal era la conciencia y el conocimiento de ello que tenían los cofrades nazarenos zuhereños antiguos, que se transmitió a las generaciones posteriores y llegó esta convicción de la fusión de ambas cofradías

hasta casi la mitad del siglo XX. El 4 de julio de 1932 los Hermanos Mayores de la Cofradía de Jesús Nazareno y de la Virgen de los Dolores, D. Manuel Poyato Camacho y D. Francisco Miguel Tallón Cantero solicitan erigir canónicamente ambas Cofradías al Obispado Cordobés remitiendo unos estatutos de cada una «no habiendo estatutos, por haber desaparecido los de la Hermandad de los Dolores y por no haberlos tenido nunca la antigua de Nuestro Padre Jesús Nazareno». La respuesta del obispado es inmediata y «eregimos canónicamente en la Iglesia parroquial de Zuheros la Cofradías de Nuestra Sra. de la Soledad y Ntro. Padre Jesús Nazareno. Aprobamos los estatutos presentados por los que se ha de regir uno de cuyos ejemplares quedará unido a este expediente y el otro sellado con el del obispado se devolverá para el régimen y gobierno de la Cofradía, y nombramos Director Espiritual y Capellán de la misma al Sr. Cura que es o fuere de expresada Parroquia.» Como vemos sólo cambian el nombre de la Cofradía de la Virgen solicitada «de los Dolores» y remitida por palacio como «Ntra. Sra. de la Soledad». Tristemente desconocemos los textos de estos estatutos.

Erigidas canónicamente, se realiza un inventario de la Cofradía Nazarena y en el acta extraordinaria del 29 de Marzo de 1.933 se especifica:

« ... asímismo se hace entrega al Señor Tesorero de los inventarios que hay de todo lo que es propio de la cofradía tanto de nuestro Padre Jesus como del Dulce Nombre, así como de las existencias en metálico que ascienden a la suma de 450 pts. con 50 céntimos ...»

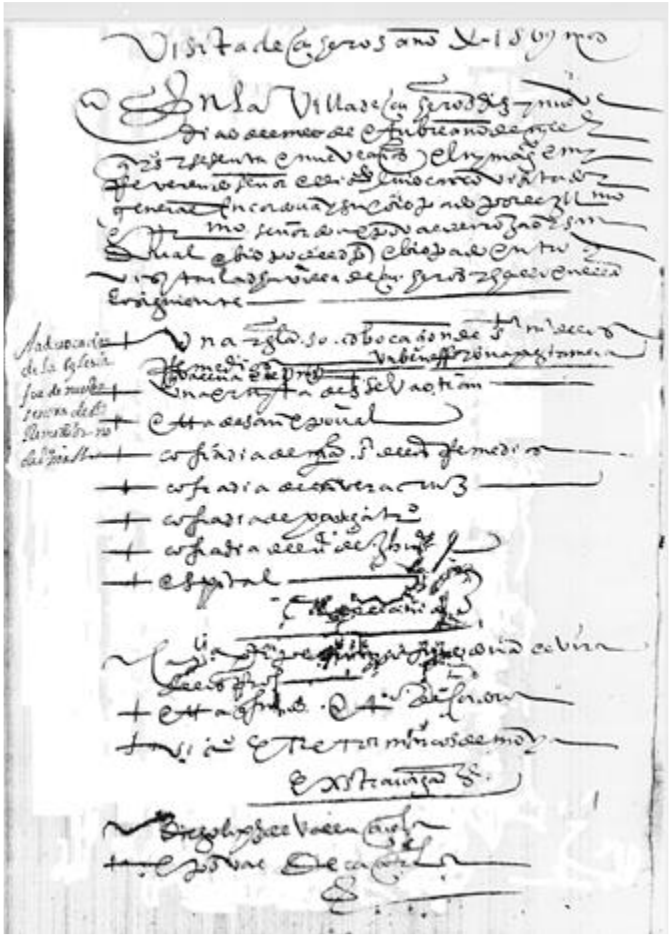
Es triste no haber encontrado dichos inventarios para poder diferenciar las propiedades con origen en cada una de las cofradías fusionadas de la que tanta conciencia tenían los hombres de la época, pero lo que sí está claro es que, el origen de la actual Cofradía de Jesús Nazareno, es la antigua Cofradía del Nombre de Jesús que ya existía en el siglo XVI.

Tristemente esta conciencia se pierde después de la República y la Guerra Civil. Jamás escuchamos a los miembros más ancianos de nuestra Cofradía nombrar la antigua del Dulce Nombre, y solamente cuando transcribimos las actas de 1932 comenzamos a creer que un pasado desconocido se abría a la investigación, y así fue cuando comenzamos a transcribir los documentos del Archivo Parroquial y a investigar un poco lo que sabían autores y estudiosos de otras latitudes.

El panorama Cofrade en el Zuheros de la segunda mitad del siglo XVI.

Aunque cada vez encontramos algunos documentos sueltos anteriores a la segunda mitad del siglo XVI sobre la intrahistoria de Zuheros, es a partir de estas fechas cuando más documentación hemos localizado. De esos documentos sueltos que hablamos, aparecieron en nuestro archivo parroquial siete hojas que comprenden algunos capítulos de la antigua Cofradía de San Sebastián. En ellos no aparecen fechas, pero expertos en escritura antigua nos aseguran que posiblemente sean por el estilo de la caligrafía y el tipo de papel del siglo anterior. Por ello, nos atrevemos a decir que la primera Cofradía que se instituye en Zuheros sea la de San Sebastián, afincada en su pequeña ermita en la entrada del «camino de Luque» por el barrio de «el Santo». En nuestra infancia nos preguntábamos ¿qué santo sería ese? y así lo preguntamos a nuestros mayores sin hallar respuesta. Otro de los olvidos de la deseducación de la posguerra. Con el tiempo descubrimos que se trataba de San Sebastián, a quien estaba dedicada la ermita.

Esta ermita, junto con la de San Cristóbal, aparecen en el inventario que realiza el visitador D. Luis Carro en 1569 siendo Vicario de Zuheros D. Marcos de Moya. En el mismo inventario aparecen:



+Una ermyta de s sevastiam

+ Otra. de San Cristoval

+ Cofradía de ntra sa. de los Remedios

+ Cofradia de la Vera Cruz

+ Cofradía de purgatorio (Animas)

+ Cofradia del nº de Jhsus

+ hospital (1569)

La ermita dedicada a San Cristóbal, se encontraba en el paraje de su nombre, pasado el «Castillo de Allende» en el camino que empalma con el de la «Alcaría». Nos relata el Vicario D. Pedro José Poyato, que se construyó en honor del obispo cordobés D. Cristóbal de Rojas y Sandoval «Y por los años 1569 consta por los cuadernos de Visita de esta parroquia se hizo una ermita de San Cristóbal cuyos vestigios se advierten en un llano llamado con este nombre distante de esta villa medio cuarto de legua más o menos. Cuya visita fue hecha por el Iltmo. Sr. Don Cristobal de Rojas» (Relaciones topográficas Tomás López)

Pero puede que la visita fuese en el año 1564 donde no firman las actas los visitadores posiblemente por que fuese presencial del propio obispo, siendo Vicario dela Villa D. Juan de Valera y obrero D. Juan. Pérez Casasola. En cambio la visita de 1569 la hace el visitador «del Sr. doctor leco»

Tras volver del Concilio de Trento, éste Obispo comenzó a trabajar sobre las reformas para la iglesia que indicaba el Concilio, convocando sucesivos Sínodos desde 1566 para aleccionar a Vicarios, Rectores y Clérigos de su diócesis en las posturas de comportamiento y formas sobre cómo habrían de ejercer su ministerio. Sus conclusiones son publicadas y entre las joyas que nos deja D. Cristóbal destacamos:

ADVERTEN
cias que el Illuſtriſsimo
ſeñor don Chriſtoual de
Rojas y Sandoual, obiſ-
po de Cordoua, dio a los
Vicarios, Rectores, y cle
rigos de ſu obiſpado en
el ſignodo que cele-
bro eſte Año de.
1566. Años.
(✠)

Insistía constantemente el obispo en cómo se debían celebrar los cultos, especialmente el debido al Santo Sacramento.

Como vemos por el documento del inventario, también están instituidas en Zuheros las cofradías de Los Remedios y Ánimas Benditas.

La Cofradía de los Remedios de Zuheros será una de las más fuertes y duraderas de la localidad, especialmente desde finales del siglo XVI y hasta mediados del siglo XIX, cuando desaparece, reconstituyéndose en los noventa del siglo XX. Celebraba varias festividades a lo largo del año como la Encarnación, Consolación, Asunción y la Candelaria, así como la festividad de San José, cuya talla pertenecía a la Cofradía a principios del S. XVIII.

La primera se constituye a la sombra de los Señores de la Villa, que vivían por temporadas en Córdoba en la actual plaza de la Trinidad, y teniendo por vecinos a los frailes Trinitarios. La influencia de estos vecinos contribuye a la devoción en Zuheros de la Virgen de los Remedios, así como el Nombre de la Parroquia. Con anterioridad a esta fecha la iglesia se denomina en las cuentas como «de Santa María», y es a partir de estas cuentas, visitada el 19 de Octubre de 1569 siendo «Una igla. do adbocagion de Sta. Mª. de los/Remedios» y continuadamente desde 1572 «yglesia parroquial de nr. señora/de los Remedios desta dja villa de cuferos» cuando siempre se nombrará a la Parroquia como «de los Remedios» y a la imagen de la Virgen como Patrona de la localidad, describiéndola el Vicario D. Juan Ortega de la Cámara. «... que estaba una imagen de Ntra Sra. con su vendito hijo / mediana de vulto y talla vestida y estofada y a un lado del altar mayor estaba de bulto talla San Gerónimo ...» (1591)

La iglesia en 1569 no se encontraba en muy buen estado. En años anteriores y desde 1542 se vienen haciendo obras continuadamente hasta que también en este año de 1569 «Por mandado del Sr. doctor leco. provisor se mando hazer una yglia. enesta villa de cuheros e para ello se compraron las posesiones en las ... siguentes-descargansele veinte y un milly qtos. mrs. por qe compro unas cassas de bme. mellado para hazer yglesia en la dha. villa las quales fueron tasadas — y se die ron por — a la iglesia…»

D. Juan de Córdoba, V Señor de Zuheros, deja en su testamento tres años más tarde las premisas fundamentales para su entierro en la iglesia nueva, y sus hijos, especialmente Ana de Córdoba, aportarán gran parte de sus fortunas y bienes en sus testamentos para su construcción. Hernán Ruiz (III) ya era el maestro mayor de obras de la iglesia zuhereña y continuo siéndolo cuando se construye la nueva:

« descarganse 22 rea/ les que dio a gernan Ruiz Can/tero maestro mayor de ella y gee/ ... para quitar / esos posteles den medio della yglesia.» (Cuentas en 27 de Junio de 1554)

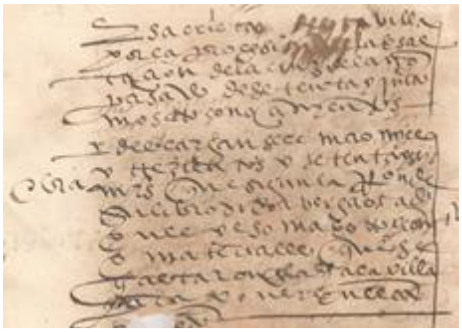
«maestro: otro. y ten se descargan veinte y siete Reales q gano nneve dias q an du vo trabajando En la dha. hobra Xº garcia alvañiz lo qual juro se dho. hzº Rniz ma estro mayor» (Ctas de 1571,obra comenzada)

peones.: y ten se le descargan sie te mill y dozientos y ocho mrs. q monta ron ciento y seis peones q an du vieron En las hobra de la dha. yglia nueva a dos reales cada —(roto) esto en el maestro ma yor hnª Rniz. — q traco todo lo qnal fue en diez —(roto) dias de la bor conociolo ansi el dho.—(roto) —ro mayor de la dha hobra —(roto) — de dho xª val cacorla pbro.

maestro otro. y ten se descargan veinte y siete Reales q gano nneve dias q an du vo trabajando En la dha. hobra Xº garcia alvañiz lo qual juro se dho. hzº Rniz ma estro mayor (1573)

La Cofradía de Ánimas, a partir de este año de 1569 está fusionada a la de San Sebastián y así continuará estándolo hasta su desaparición en el siglo XIX. Aunque se impondrá la devoción a las Ánimas, en sus cuentas aparecen constantemente los gastos de la fiesta de San Sebastián en 20 de enero siendo el primer Hno. Mayor que conocemos Esteban Ruiz Galisteo.

Las otras dos cofradías que nombra el inventario de 1569 son las del Nombre de Jesús y la de Veracruz. Las Cofradías de la Veracruz son potenciadas por el Concilio de Trento y muy difundidas por los frailes de San Francisco.



Documentada en nuestro archivo parroquial desde 1569 da sus primeras cuentas en 1570 y 1572 siendo su primer Hermano Mayor conocido Franco. de Alcalá. En 1580 las obras de la iglesia nueva están avanzadas y el visitador nos aporta algunos datos, como que la capilla lateral se había trasladado el sagrario durante las obras, y en ella se encontraban los restos de los Señores difuntos, así como que era compartida por Ntra. Señora (la Virgen de los Remedios) y la Cofradía de la Veracruz.

«... prosiguió su uisyta en la dicha yglesia entró a uisytar una capilla que está al lado derecho del altar mayor de al dicha yglesia a al parte donde está el sagrario, su adbocación de nuetra señora, ques entierro de los señores de esta vila, en la qual se celebra la cofradía de la Vera Cruz...» (Visita de 1580)

La Cofradía de la Veracruz de Zuheros, aparece en diversos documentos de las dos centurias siguientes (XVII y XVIII) desapareciendo posiblemente a finales del siglo de las luces, tras las famosas pragmáticas de Carlos III y la presión de los obispos Ilustrados cordobeses.

La Cofradía del Dulce Nombre de Jesús de Zuheros, origen de la Cofradía de Jesús Nazareno.

Las cofradías del Nombre de Jesús se instituyen especialmente por los frayles de Santo Domingo para luchar contra el pecado de blasfemia, considerándose la primera fundada en España la de la ciudad de Burgos. Muchos casos son los que se producen, cuando llegando los Dominicos a una población la cofradía ya estaba fundada, como en Antequera y Marchena. Esto produce muchos pleitos con diversas y variadas sentencias. En Antequera se tiene que disolver la cofradía antigua y fundar la nueva los frailes; mientras que en Marchena el arzobispado se pone a favor de la cofradía que ya estaba fundada en la ermita de San Sebastián. En estas cofradías antiguas se encuentran los orígenes de los cantos *semanasanteros* que ya se denominaban Saetas en el siglo XVII. Relataban momentos de la pasión a grandes voces para ir adoctrinando a los fieles. En Marchena, Mairena del Alcor, Alcalá del Río, Cantillana, Puente Genil, Castro del Río, Cabra, Luque, Dña. Mencía, Alcalá la Real, Zuheros ... perviven algunos textos y cantos de estas antiguas saetas originarias antes de la llegada y el desarrollo del flamenco.

En el archivo parroquial de Zuheros, además del documento enunciado encontramos unas cuentas de 1572 en las cuales al preguntar el visitador por dha. Cofradía responde el obrero como aparece el siguiente texto:

«Ase de notar la saca/del dinero del cepo/del Smo. nombre de jhs/que lo vea El S. visi/ta dor por ser de/pobres./»(1572)

Como vemos, el término es algo despectivo, poco se iba a encontrar en aquel cepo en una *Cofradía de pobres*.

En las mismas cuentas aparece otro texto con el nombre de su hermano mayor:

«una cofradia del nombre de Jesús / y de las animas de purgatorio y / nombre de Jesus de ques/ Ermano mayor miguel p-z (perez) de las tres» (1572)

La Cofradía «de pobres» vuelve a dar cuentas en 1578 donde tenía 22 nazarenos. En 1580 aparece como « Corazón del Nombre de Jesús » siendo su hermano mayor Diego Martín de Lucena que aún lo es en 1594. En la visita de 1580 cobra el predicador contratado para los sermones cuaresmales 4 ducados y en cera se consumen 545 mrs. volviendo a dar cuentas en 1583 y 1594 según aporta el 2º libro de visitas de nuestra parroquia que se encuentra en el archivo del obispado en Córdoba.

Nada más sabemos, sobre cómo y cuándo hacía su estación de penitencia, la túnica que llevaban sus nazarenos, si procesionaban alguna imagen, insignias o estandartes y demás cuestiones al uso. Sospechamos que se trataría de una cofradía « de sangre» que procesionaria en la madrugada del viernes santo, al uso de las de la época pero todo queda en suposiciones por similitudes con otras conocidas. La competencia entre Cofradías en la pequeña población que aún vivía en la Villa será grande, dado que en poco tiempo se fundarían nuevas Cofradías y está siendo de pobres no tendría mucha importancia. De lo que no tenemos duda es de su existencia entre el siglo XVI y el siguiente.

Nuevas Cofradías en el Zuheros del siglo XVI.

Otra de las Cofradías que impulsa Trento para su fundación en las parroquias es la del Santísimo Sacramento, como decían en Zuheros «la cofradía de Dios».

Existen muchos apuntes en el primer libro de cuentas parroquiales del culto al Santo Sacramento anteriormente a la fundación de su Cofradía.

«…para colgar el monumento y cuatro/reales que se dieron para descolgar el monumento…»(1542)

«…et visito el santismo sa/cramento…

- quatro bancas de madera coloradas del pa/lio del santismo. sacramento

- un cirio pascual viejo

- un candelero de tijeras viejo

- unas andas para el santismo. Sacramento» (1560)

«Yten del dho capellan / es encargado el Jueves santo y viernes santo en tanto que estuviere el sanmo. sacramento en el monumento a poner dos cirios encendidos en el monumento y que cada uno pese tres libras de cera» (Cuenntas Capellanía de Elvira de Córdoba, 1560)

Pero la fecha de la fundación de la Cofradía es algo más tardía. La encontramos en la última página del 1º libro parroquial en un estado muy lamentable, hoja que después hemos vuelto a encontrar totalmente deshecha por lo que solamente conservo el apunte que tomé en la primera ocasión. Se trataba de una cabecera de cuentas de 1577 donde decía que la cofradía tenía 100 cofrades y cuyo hermano mayor era Alfonso González de Valenzuela ya en el siguiente apunte de 1578. Su continuidad nos es incuestionable por los documentos encontrados en los siglos siguientes, destacando la vinculación especial que mantenía con ella la Dña. Elvira Ana de Córdoba, que en el siglo siguiente mantiene su lámpara « 9@ al Vicario Juan Rodríguez Jurado que da la Sra. para la lámpara del Santísimo Sacramento de la yglesya mayor de la villa (Ctas.1655 Marsa. Truxillos) y termina donando la actual Custodia Parroquial obra de Damián de Castro.

« Yten fue boluntad y mandamos que los ornamentos de altar, manteles, frontales, casullas, corporales, albas, cáliz, misales, aras y todo lo demás que fuere de bestimento para decir missa y del altar se lleben a la billa de Zuheros y se entreguen a el obrero de la yglesia della con quenta y razón para que sirban de la dicha yglesia».

Otras dos Cofradías, además del Santísimo Sacramento, completarán el panorama de fiestas religiosas en el Zuheros de Felipe II. En 1581 Dña. Ana de Córdoba, hija soltera de D. Juan de Córdoba y Dña. Elvira de los Ríos, crea una capellanía, origen de la Cofradía del Rosario que perdura hasta la primera mitad del siglo XIX, siendo probablemente la Cofradía más rica de Zuheros. Da cuentas por primera vez en 1590 ante la visita del notario Alonso de Rivera. Su fiesta principal conmemoraba la victoria de la batalla de Lepanto como reflejan sus cuentas, procesionando su imagen el primer domingo de octubre. Las primeras aparecen en 1583. En su testamento, dado en 1578, Ana de Córdoba, hija del V Señor de Zuheros, dona toda su fortuna a la obra de la iglesia parroquial nueva de Zuheros que se estaba construyendo.

La imagen de la Virgen del Rosario es de la segunda mitad del siglo XVI, tallada y estofada, portando al infante en su brazo izquierdo. Al cuello lleva golilla como las damas de la época. Sus joyas fueron robadas y repuestas en la segunda mitad del siglo XIX. En honor a esta dama fundan los zuhereños la Cofradía de Santa Ana pareja a la que también se funda en Cabra. Lo conocemos por las cuentas que da la cofradía en 1595 y 1596, posiblemente en su nombre su segunda sobrina, la Marquesa de los Trujillos se le pondrá el nombre de Elvira Ana, llevando el primero por su abuela VI Señora de la Villa.

Resumiendo, podemos afirmar que en la última década del siglo dan cuentas todas las Cofradías formadas en la Parroquia de Ntra. Sra. de los Remedios que por antigüedad son:

San Sebastián (anterior) y Ánimas del Purgatorio (1560); Ntra. Sra. de los Remedios (1569); Veracruz (1569); Dulce Nombre de Jesús (1569); Santísimo Sacramento (1577); Cofradía del Santo Rosario (1581); Santa Ana (1595)

« Como ocurrió en otras poblaciones del entorno comarcano, Zuheros mantuvo a lo largo del siglo XVI una línea de crecimiento demográfico. A pesar de que el censo de 1530 le adjudica una población de noventa vecinos y el de 1571 solo le concede cien,...Con esta cifra de bautizados -esencialmente asimilable a nacidos- Zuheros habría de superar por estas fechas los ciento cincuenta vecinos. Los Moriscos expulsados en 1581 la integraban veintiocho individuos, en 1589 eran treinta y siete y no debía ser inferior a esta cifra en el momento de su expulsión » (Calvo Poyato J. Sociedad y Demografía en Zuheros. Siglos XVII y XVIII)

De todas ellas solamente llegarán hasta nuestros días, la Cofradía de nuestra Patrona la Virgen de los Remedios, de recuperación actual, después de desaparecer a mediados del siglo XIX; Dulce Nombre de Jesús, como origen de la actual de Jesús Nazareno; Santísimo Sacramento, después de muchos altibajos y fusionada en 1898 con el Santo Sepulcro (1728).

La diferenciación que actualmente se hace en el léxico cofrade, de Cofradías de Gloria y Cofradías de Penitencia, marcando aquellas que procesionan en Semana Santa y el resto, diferenciaría en Zuheros a Veracruz y Dulce Nombre del resto de las nombradas, pero en la realidad del siglo XVI no debía ser así, pues todas viven durante el año y actuaban en los días de pasión, jueves y viernes Santo. Lo marcamos por algunos apuntes encontrado como los siguientes:

«y en los dias de quaresma los viernes y sea de pasion; y los viernes de enttre año a de ser de la cruz y del nombrede jhs unos viernes de lo uno y ottro de lo otro»(Ctas Cofr. Remedios.1º Libro de la Cor. de San Sebastián)

Por tanto, la actuación cofrade en los protocolos de la Semana Santa del siglo XVI dependía en mucho de las reglas de fundación de cada cofradía y no del carácter que se le imprimía. La función principal de dar santa sepultura a los difuntos, marcaba a todas ellas, aunque también podrían tener misiones específicas de caridad. En las primeras lista de la estas primitivas cofradías aparecen los nombres de los personajes más destacados de la nobleza local junto con aquellas personas que encabezaban el orden social en la localidad: Alcaides, Eclesiásticos, Familiares del Santo Oficio, Notarios, Síndicos, Alguaciles… una vez desaparecida la nobleza de la localidad, por pasar a vivir permanentemente en la capital, o en la corte, serán los administradores y autoridades locales del Señorío y los eclesiásticos, quienes procuran mantener las mandas de fundación de las cofradías, en muchos casos con origen en capellanías como la Cofradía de los Remedios y la del Santo Rosario. En las relaciones de hermanos de principios del siglo XVII, se nota este detalle.

El mundo cofrade en el siglo XVII zuhereño.

Escasísimos son los documentos sobre las dos Cofradías de Penitencia zuhereñas en este siglo. Remedios, Santísimo, Rosario y Ánimas, imperan en Zuheros, y cubren la gran mayoría de las fiestas del año, dejándonos constancia de ello sus libros de cuentas. Parcas son las noticias sobre Veracruz y Nombre de Jesús, aunque no nos cabe duda de su permanencia en la sociedad zuhereña. La devoción al Santo Sepulcro de Dña Elvira de Córdoba VI Señora de Zuheros, el mantenimiento en sus cuentas de la lámpara de esta imagen así como la del Santísimo Sacramento, evidencias sus devociones. Un atisbo de luz nos da un documento del archivo del obispado encontrado por D. Rafael Vázquez Lesmes y entregado a éste Cronista por su antecesor D. Juan Fernández Cruz en 13DIC1998. Trata sobre los Derechos de Aranceles que cobran los sacerdotes zuhereños por sus actuaciones en la Villa. Su contenido lo redacta en 1664 el Vicario D. Diego Ramos de Cozar aunque el documento que nos llega lo publica otro Vicario posterior, D. Juan José Pérez Castroverde ya en 1742, se ve que los precios no habían cambiado. Además de darnos mucha información sobre los diferentes tipos de entierros, y fiestas de la Villa, nos deja el único apunte que tenemos sobre la Cofradía del Nombre de Jesús de todo el siglo XVII, que dice así:

« Por la del Dulze Nombre de Jesus quese hase todos los segundos Domingos del mes seleda al Cura Un Real; y al sacristan medio …. 01»(1663)

Cuando en la mayoría de los pueblos cordobeses de la provincia, las cofradías se llenan de «pasos» representando los momentos de la pasión más viva y teatralmente, cuando las figuras, comienzan a intervenir en ellos, cuando la escuela granadina de imaginería viste las imágenes de cada localidad de la campiña, cuando aparecen las figuras bíblicas y los «resaores» destapan sus voces para predicar la pasión, Zuheros vive su Semana Santa en humildad y rezo, con el velo del siglo XVI aún en sus celebraciones.

En este nuevo siglo, la Cofradía del Rosario terminará su capilla, abonando un alquiler a la parroquia, y sacando en procesión un crucificado, mientras y su imagen titular, mientras se reza el Santo Rosario, para celebrar la fiesta «de la Batalla». Se trata de la conmemoración de la batalla de Lepanto, siendo el Rey Felipe II quien instituye la fiesta para conmemorar la victoria sobre los Otomanos de la Santa Liga liderada por su hermanastro D. Juan de Austria, (07OCT1571) misma fecha de la festividad. En 1666 se celebra el traslado de la imagen de la Virgen del Rosario a su capilla con todo boato y ceremonial siendo Vicario el Presbítero D. Luís Antonio de Gálvez.

Junto a esta capilla, se traza otra más pequeña, para cobijar la imagen del Patrón de la localidad, San Matías, celebrándose su fiesta a cargo de la parroquia y a quien finalizando el siglo, le funda cofradía el Presbítero *Mathías* Mellado Rojano.

La Cofradía de Ánimas adquirirá el cuadro de su advocación (1673) así como celebrará las fiestas de las Animas y San Sebastián contratando danzantes en la procesión y restaurando su ermita.

La Cofradía de los Remedios, percibe las donaciones de los «Capullos» de seda, así como realiza un tipo de limosna que se denomina «ostiatín». En opinión del sacerdote D. Ángel Arrebola, se trata de una forma de pedir similar a la que se realiza en el día previo a la procesión de Ntro. Padre Jesús Nazareno el 13 de septiembre, saliendo la directiva de la cofradía a pedir por las calles para cubrir los gastos de la fiesta, puerta por puerta, afirmando que el significado del término «Ostia» es puerta. También parece en 1680 el primer apunte de gasto que hace referencia a los pichones para la festividad de la Candelaria que celebraba la cofradía de los Remedios.

Llegan a Zuheros un trabajo del egabrense Valenzuela. Se trata de un sagrario dorado cuando el siglo comienza a concluir.

De la Cofradía del Santísimo Sacramento, conocemos durante este siglo el pleito que lleva a su hermano mayor D. Juan de Arroyo Castroverde, por no abonar un reconocimiento sobre las tierras de *Bermúdez*, propiedad de la Cofradía, así como los asientos de este pago en las cuentas del Señorío entre 1689 y 1725, lo que nos demuestra su continuidad y la celebración anual de la festividad del Corpus Christi. Junto a estas tierras aparecen también apuntes del pago de reconocimientos por parte de la cofradía zuhereña del Rosario así como de la de San Juan Bautista de Luque.

No aparecen en ninguna documentación de la estudiada, indicios que nos puedan llegar a pensar en la realización en la Semana Santa de Zuheros de este siglo, de representaciones, autos o textos para cantar o representar la Pasión, como en otras localidades de la comarca. Tampoco tenemos noticias de Apostolado, Evangelistas y demás figuras bíblicas que aparecen en las cofradías de muchas localidades cordobesas en esta época. Con lo que el origen del apostolado de Jesús Nazareno y los diferentes textos que nos han llegado como El Sermón de la *Madrugá*, La Oración en el Huerto, La Sentencia de Pilatos, La Oración a la Virgen, El Consuelo del Ángel al Señor y a María, ... que en muchas localidades de nuestra comarca aparecen en éste siglo, continúan siendo un misterio. Solamente en las cuentas dadas a D. Andrés de Córdoba en 1678 encontramos un leve apunte que nos puede hacer despertar la esperanza de que las caretas a las que se refiere el apunte, pudiesen ser las utilizadas por las figuras bíblicas en nuestras cofradías :

«mas se le baxaron tres de zvda que dio a Don Jnº Calbo Capellan de sm. Que fue por el tiempo en las caretas» (AHN. NOBLEZA Luque C.250,D.1-21 (pag554 y siguientes))

Aunque me temo que denominaban caretas a las portadas de cualquier documento o informe y no las carillas o rostrillos de las figuras bíblicas.

Solamente a principios de siglo nos hablan los documentos sobre la existencia de la Cofradía de la Veracruz. Aunque su existencia en el inventario de cofradías del siglo siguiente (XVIII), quizá nos marca una crisis en ella. No por ello, siempre hemos tenido la sospecha de que es a finales de éste siglo cuando se hace la imagen del Señor de la Humildad y podría ser la imagen titular de ésta cofradía en ésta época, por deducción con las de más; pero de momento solamente sigue siendo una teoría hasta ver si encontramos algún documento que lo acredite.

La Fundación de la Cofradía de Jesús Nazareno agregada a la del Dulce Nombre y su imagen.

Es Señor de Zuheros D. Juan Andrés Fernández de Córdoba y Solier *caballero* de la Cofradía Hospitalaria de Córdoba.

Adjunta a la pared de la Sacristía, los alarifes trabajan en un nuevo añadido, una nueva capilla. En su interior se confecciona un pequeño altar con media naranja para acoger una imagen de nuevo cuño en la Villa. La imagen de Ntro. Padre Jesús Nazareno. Se nos resiste el conocimiento sobre la imagen nazarena. De faz maltratada y dolor suave, con una dulzura en los ojos llorosos nos desarma. Su pelo natural recogido en la frente por la corona de espinas dorada, cae en amplia melena sobre el hombro derecho y la espalda, mientras que la cruz descansa en el izquierdo. Nos llama a soportar el dolor de la vida con la faz caída levemente hacia el siniestro lado, mientras te clava la mirada de paz, sin odio, a pesar del morado en el ojo izquierdo. Los dos brazos hacia adelante muestran unas manos poco talladas sujetan en contrapeso, todos los dolores del mundo, todas las ofensas del mundo, todas las traiciones del hombre. El valor de la salvación descansa sobre un maniquí con el brazo diestro articulado, hecho para bendecir a todas las generaciones de zuhereños que le rezaron desde finales del siglo XVII, en la placeta, tras el auto de las «Negaciones de Judas»; en el «Santo», tras el encuentro con su madre; en la plaza de la Paz, cuando se despide un año más. Y sigue allí, esperando más que su Cirineo a que descubramos sus secretos. Ni el más mínimo atisbo de luz sobre la autoría de la imagen, sobre quien la adquiere, sobre cuando hace su primera salida, sobre cuando se agrega a la cofradía del Nombre de Jesús. Ni la más leve noticia sobre la creación de la Agrupación de Apóstoles, o sobre la autoría del *Sermón de la Madrugá*.

Son varias las evidencias que nos marcan la fundación de la Cofradía Nazarena en Zuheros y la adquisición de la imagen de Jesús Nazareno a la localidad a finales del siglo XVII.

El frontal de mármol regalado a JHS

Conocemos que ya estaba en la Villa en 1694. Lo demuestra el texto y fecha del frontal de mármol que se encuentra actualmente en el altar ubicado en la capilla donde se da culto a la imagen de Jesús Nazareno en Zuheros, que nos dice:

PEDRO ADAMEZ

VECINO DE CABRA Y SU

MUJER DOÑA CATALINA

ROLDAN DIERON

ESTE FRONTAL A

JHS NAZARENO

1.694

Este texto nos demuestra que la hechura de la imagen de nuestro nazareno ya estaba tallada y se le daba culto en esa fecha. Nada desconocemos aún sobre el matrimonio que donó la pieza de mármol y sus vínculos con Zuheros, aunque podrían tratarse de familiares del Vicario D. Pedro Roldán Galiano (muere en 1694 y se le toman cuantas a su padre que vive en Dña. Mencía) o de uno de los administradores del Señorío en Zuheros D. Alfonso Ruiz Roldán que ejerce en esa época, por ser personas destacadas del Zuheros de ese tiempo y llevar el apellido Roldán.

Posiblemente el tirón popular de la imagen hizo que cambiase la denominación de la cofradía, hecho muy común en nuestra comarca como ocurre en la del mismo título en Luque. En ambas localidades, las dos

cofradías del mismo título, con clara influencia de los frailes de Santo Domingo, siguen la misma suerte en este aspecto. En ambas localidades la influencia Dominica del Convento de Consolación de Doña Mencia, se ejerce sobre estas cofradías más las del Santo Rosario ubicadas en ambas localidades. De hecho en Luque, así se denomina la ermita que da cobijo a la Cofradía de Jesús Nazareno, cuyo origen es la más antigua del Nombre de Jesús, de clara influencia Dominica al igual que la zuhereña. La diferencia raya en que mientras, la *luqueña* es refundada por frailes Dominicos, en la *zuhereña*, la imagen de Jesús Nazareno se integra en la antigua cofradía del Nombre de Jesús, agregada a ésta como Cofradía, además, en la época en que en Córdoba se fundan las Cofradías Hospitalarias. No será así en Luque que tendrá dos imágenes con el Nazareno, la del Rosario y la del Hospital, actualmente en Lucena.

Vínculos del Señor de Zuheros con los Hermanos Hospitalarios.

No dejamos de tener la sospecha de que siendo el Señor de la Villa, D. Juan Andrés de Córdoba y Solier, miembro de la Cofradía de los Nazarenos de Córdoba, según D. Juan Aranda Doncel, tuviese mucho que ver en la fundación de la Cofradía de Jesús Nazareno amparador de su hospital y además en la hechura de su imagen zuhereña, como lo fue su hermana y sucesora en la posesión del Señorío de Zuheros, Dña. María de Córdoba y Solier que le sucede:

«dos arrobas de azeite en orden de SSria. dio al hermano del Santo ospital de Jessus como consta de dha orden...»(AHN.Ctas de María de Córdoba.1721)

Solamente con este dato no podemos afirmar que fuese D. Juan Andrés de Córdoba y Solier quien trae la imagen del Nazareno a Zuheros, pero si llega a la Villa en su tiempo como Señor. El Señor de Zuheros será enterrado en la Capilla que fundara su antecesor el IV Señor, *Afon de Córdoba*, el que intervino en la batalla de Lucena, en la Iglesia del Convento cordobés de San Pablo, donde donó una imagen de San Vicente Ferrer:

«*Essra. otorgada entre el conbento de Sn. Pablo del Orden de Santo Domingo de la Ciudad de Cordoba y el Sor. Dn. Juan (Andrés) Ferdz. de Cordova Sor. de Zuheros, en razon del Patronato de una Capilla en al Iglesia de dho. Combento en qe. se colocó la Efigie de Sn. Vizente Ferrer, en la Nave del Sagrario, la immedta. a al capilla de Ntra Señora del Rosario en que tenia su entierro dho. Sor. y demas sus subcesores en el Estado, y Casa de Zuheros, a que pertenecia de antiguo la citada Capilla, pa. cuyo Ornato, y limpieza contribuyo con 200 ducados: su fecha en Cordova a 12 de Dizre. de 1702 ante Martin de Leon Madueño Essno. ppco.*»(AHN NOBLEZA LUQUE Caxon 3º de Zuheros 2621ó cajon 4º de Cordoba sigte al anterior)

Un hecho milagroso.

Es en este tiempo cuando el Beato Cristóbal de Santa Catalina, dejará fundada tras su muerte el 24 de julio de 1690 una congregación de hermanas Franciscanas Hospitalarias en Córdoba para atender un pequeño hospital que se pondrá bajo la advocación de Ntro. Padre Jesús Nazareno, donde se refundará la Cofradía de Jesús Nazareno y San Bartolomé afiliándose toda la nobleza cordobesa de la época incluido el Señor de Zuheros. La obra se difundirá por la provincia en diversas fundaciones hospitalarias que difundirán el culto a Nuestro Padre Jesús Nazareno en esta época. Los Hermanos visitaron Zuheros según el libro: Vida y Virtudes del venerable

siervo de Dios el Padre Christoval de Santa Cathalina … (Pag155.), que nos informa del siguiente hecho milagroso:

" Eftando en la Villa de Zuheros, pidiendo limofna para el Hofpital, eftaban dos mozos jugando las efpadas, y como siempre en tales ocafiones se ofrecen golpes harto enfadados, el uno de los que efgrimian le dio a el otro un golpe en un ojo de grave daño: empezó a laftimarfe la gente, y al ruydo acudió el hermano Matheo, y viendo la defgracia, le pofo las manos en el ojo, y quedó fano, como afirma el hermano Martin, que vive hoy."

¿Pudo afectar la prédica de los hermanos hospitalarios, así como este hecho milagroso, a la fundación de la Cofradía Nazarena?

Tenemos ya tres elementos y circunstancias para pensar que es sin duda en ésta última década cuando llega a Zuheros la imagen de Jesús Nazareno y se produce la fundación de la Cofradía:

- El hecho milagroso.
- La afinidad del Señor con el Hospital cordobés y su Cofradía.
- El Frontal de mármol de la capilla de Jesús Nazareno.

A ello sumaremos el estilo de la imagen, barroco tardío de pelo natural y algunos elementos más que iremos añadiendo para que podemos afirmar que la Cofradía de Jesús Nazareno de Zuheros debió fundarse en el último decenio del siglo XVII, como nos dice D. Pedro José Poyato Cazorla agregada a la del Nombre de Jesús de 1569.

Imagen del auto de "Las Negaciones de Judas"

Nuevo indicio sobre la devoción y existencia de Ntro. Padre Jesús Nazareno en Zuheros a principios del siglo XVIII

Sucederá a D. Juan Andrés su hermana Dña. María Fernández de Córdoba y Solier, la que pocos años después de construirse la capilla de Jesús Nazareno y llegar a la Villa la imagen, nos aporta otra pista sobre su existencia.

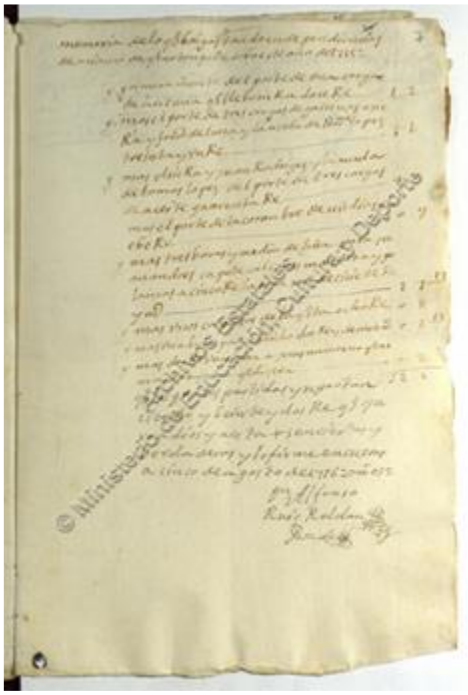
En 7 mayo de 1715, Dña. María Fernández de Córdoba, Señora de Zuheros y el Señor consorte. D. Francisco de Santelices y Guevara vienen a visitar su Villa de Zuheros. Se alojarán en su Casa Palacio en la calle Mirador (actual Hotel Zuhaira) donde serían agasajados por su administrador D. Alfonso Ruiz Roldán y el Concejo de la Villa con el Corregidor D. Juan Pérez a la cabeza, que acababa de sustituir a D. Manuel Murillo que había fallecido. La visita durará hasta el 20 de Junio.

De las actividades que realizaron en Zuheros daremos cuenta más pormenorizada en otro momento, pero no podemos dejar pasar por alto un documento que D. Alfonso Ruiz Roldán, una vez terminada la visita y retornados los Señores a Córdoba, envía a D. Francisco de Santelices y cuyo enunciado dice:

« Memoria de los gastos que yo Alonso Ruiz Roldán hice en el viaje que el Ilmo. Sr. D. Fco. Santelizes mi Sr. y en esta villa hizo a ella desde el día 7 de mayo hasta el día 20 de Junio deste año ques de 1716»

Se trata de una relación en la que se relatan aquellas cosas que el administrador gastó y de las que no puede presentar recibo como eran unas cargas de aceite, cochambre y gallinas que *Sierra el arriero*, había llevado a Córdoba, alguna cosilla más, y lo que consideramos más importante para nuestro trabajo:

«... **mas dos rs. una misa a jesus nacareno que me mando mi amo qe dijera** ...» (AHN Sec. Nobleza: LUQUE, C251, D.1-37 pag. 302)



El apunte reafirma las conclusiones anteriores y demuestra el culto a la imagen de Nuestro Padre Jesús de Zuheros en **1715**.

Aún me emociono cuando recuerdo la primera lectura de éste texto. Lo hice varias veces hasta creer lo que veía. El motivo principal que impulsó mi vida a comenzar a investigar temas zuhereños fue la búsqueda de la autoría de la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, a cuya devoción me debo desde que mis padres tuvieron a bien hacerme hermano de su Cofradía. Y después de tanto tiempo de buscar y leer documentos antiguos sobre Zuheros, había encontrado algo que me llevaba al origen de mi trabajo. A aquello que había despertado mi curiosidad para llegar a entregar a mis paisanos muchas horas de trabajo y silencio. Esta simple línea, me ha llegado a emocionar más que todo lo trabajado para formar los cinco libros que he desarrollado.

Estas 23 sílabas han justificado un montón de horas de esfuerzo y cariño. Aún no conocemos quien donó la bendita imagen de Jesús Nazareno a Zuheros. Aún queda la incógnita de su autor, la fecha en que llega a nuestro pueblo, cuánto costó su hechura... pero podemos confirmar que lo que pone en el frontal de mármol de su altar está confirmado con este pequeño apunte. Ntro. Padre Jesús Nazareno, a quien tantas devociones se han encaminado durante siglos en nuestro pueblo, ya estaba con nosotros en 1715, lo que ratifica que también estaba a finales del siglo anterior cuando se impone el frontal de mármol de su capilla. Un indicio da consistencia al otro. Por ello doy gracias a Nuestro Padre Jesús Nazareno, porque, aunque la dicha no es completa, en mi caso particular, ratifica lo que nos decía la Santa de Ávila, cuando dice que «Dios escribe con renglones torcidos». No he coronado con mi esfuerzo el fin principal que me impulsó a investigar, pero ha sido tanto lo encontrado que gracias al fin, creo que mereció lo pena el comienzo.

El renacer de las Cofradías en el Zuheros en el siglo XVIII.

La fratricida guerra de Sucesión, que cubre los primeros catorce años del siglo XVIII, detendrá el movimiento cofrade en Zuheros. Prueba de ello, es que a su finalización, y tras la imposición de la dinastía de los Borbones en el trono de España y su imperio colonial, en la figura del depresivo Felipe V, se recuperarán algunas cofradías en la localidad tras una época de crisis. Así se refunda en 1720 la Cofradía del Rosario, por «frai Franco. de Roxas y Valenzuela Religioso del horden de Predicadores y Morador del Convento de los Stos. Martires dela Ziud. de Cordva.»; y la Cofradía de los Remedios en 1757con unas nuevas reglas que solamente admiten 13 hermanos designados entre dos familias que la monopolizan Cantero y Zafra.

Se generan otras de nuevo cuño, como; la Cofradía de la Aurora cuya imagen será realizada en Priego por el imaginero Cecilio Roldán por encargo del Vicario D. Narciso Tomás Romero Sevillano en 1739. Primero se cobija la imagen en la antigua ermita de San Sebastián hasta que, en 1786, siendo Corregidor y Hermano mayor de la Cofradía D. Cristóbal Cañete Fernández, administrador del Conde de Luque, se traslada la imagen a su nueva ermita en la calle de la Mina.

Dos nuevas cofradías de índole pasionista se fundarán en el siglo de las luces: la Cofradía de Soledad y Dolores y La Cofradía del Santo Entierro (1728). De la existencia de la primera nos hablan las cuentas de la segunda, y sus propiedades en el Catastro de Ensenada. Debió de fundarse poco antes que la del Santo Entierro. Esta realizaba el auto del descendimiento del Señor de la Cruz, y era un dilema el lugar de preferencia que los cuadrilleros ocupaban en la iglesia para presenciarlo. Así mismo se mantienen las Cofradías de San Sebastián y Ánimas, Santísimo Sacramento y Veracruz.

De la continuidad de la Cofradía de Jesús Nazareno nada nos dicen los documentos momentáneamente, pero no nos cabe duda de su continuidad en la segunda mitad del siglo. Las conocemos por los informes solicitados por Palacio sobre la existencia de Cofradías, los cuales nos dan evidencias de ellas, además de varios documentos en los que el Vicario de Zuheros, D. Pedro José Poyato Cazorla, solicita colaboración al Señor de la Villa, a la sazón D. Francisco de Paula Venegas Conde de Luque, para la confección de una túnica nueva para el Nazareno zuhereño, así como cuenta con la colaboración popular. Era hermano mayor de la cofradía Cristóbal Savariego

encargándose la tela para la túnica a Pablo Thom(as) de Vidaurreta en Córdoba costando la vara de seda morada 67 reales, facilitando éste, el forro del mismo color y buena calidad. La corta y borda en Dña. Mencía Antonio de Ariza por 3.000 reales de vellón liquidándose el trabajo el 17 de marzo de 1788. El Señor de la Villa aportará a través de su administrador D. Cristóbal Cañete Fernández 300 reales. Nos lo relata un trabajo de nuestro cronista antecesor D. Juan Fernández Cruz, así como otro del mismo autor que nos informa de los «convites pantagruélicos» que se daban los clérigos en Semana Santa, y como son los desmanes de su comportamiento, denunciados al obispo de la diócesis.

Informe de Cofradías de 1773:

Cofradías:	Ingresos en Reales:
Ntra. Sra. Remedios	146
Aurora	104
Santísimo Sacramento	86
Veracruz	124
Jesús Nazareno	75
Soledad	78 (Juan Aranda Doncel .Informe de Cofradías.)

Curiosamente faltan el Santo Entierro, y Ánimas.

La imagen del Niño de la Bola:

No podemos dejar de olvidar, que nuestra Cofradía de Jesús Nazareno, se inicia como agregada de la antigua del Nombre de Jesús, por tanto no es de extrañar en el siglo XVIII se realizase esta magnífica talla del Niño de la Bola. Atribuida a esta etapa por su estilo, desconocemos su autoría y la fecha en que se talló. Pero recordemos que son imágenes del Niño Jesús con elementos de la pasión las titulares de las cofradías del Dulce Nombre de Jesús, lo que identificamos en esta magnífica talla zuhereña. Porta un lábaro en la mano diestra y una bola coronada en cruz en la izquierda, y están señaladas las manos y pies con las llagas de la pasión. Existe en Zuheros la tradición de darle culto en la casa particular del Hermano Mayor de la Cofradía de Jesús Nazareno, costumbre que diversos sacerdotes han querido romper. El Domingo de Resurrección amanece en Zuheros con la procesión del **Niño de la Bola** portado por los infantes de la localidad. En ocasiones le acompaña una imagen de la Purísima que aportó a la iglesia zuhereña D. Tomás Araque en la segunda mitad del XIX, traída a Zuheros desde Baena.

La decadencia de la Semana Santa y sus Cofradías en el siglo XIX. Los «Sermones de Pasión».

Seguimos sin información documental sobre la Cofradía de Jesús Nazareno en los tristes inicios del siglo XIX. La vuelta al absolutismo en 1914; la lucha de los liberales contra Fernando VII hasta *hacerle caminar por los cauces de la Constitución* de 1812 en el «trienio liberal»; el restablecimiento de la autoridad absoluta por los 100.000 mil hijos de San Luís; y la primera guerra Carlista en el inicio del reinado de Isabel II, traen a España un panorama decadente para el país en general y para el movimiento cofrade en particular. Son muchas las cofradías que en Zuheros terminan sus actividades como asociaciones religiosas en la primera mitad de este siglo ante el nacimiento del anticlericalismo liberal. La Cofradía del Rosario entrega sus últimas cuentas en 1834; la del Sepulcro, que inicia el siglo nombrando como hermano mayor a D. José Luis Tallón, liquida en 1829, habiendo sido la primera cofradía que nombra una mujer como «hermana mayora» en la figura de su esposa Dña. Rosa Alonso:

«nombraban y nom/braron por hermano maior de ella, al dho. Dn. /Josef Luis tallon y su mujer Dª Rosa Alonso pa./ qe. sirvise estar de **hermana maiora** en au/sencia». La primera mujer que se nombra como hermana mayor de una cofradía en Zuheros.

La Cofradía del Santísimo, dará sus últimas cuentas conocidas en 1840; nada sabemos de la Cofradías de Animas hasta 1859 y menos del resto.

El anticlericalismo liberal lleva a España a tener un sólo Cardenal en la figura de el Rvdmo. Sr. Don Juan José Bonel y Orbe, tío de D. Aureliano y D. Luis Fernández Guerra (ilustres Académicos vinculados a Zuheros) y el Vaticano no nombrará nuevos prelados hasta la firma del Concordato de Bravo Murillo. El Patriarca de Indias se verá como máxima autoridad eclesiástica del país durante mucho tiempo. Tras firmarse el Concordato con la Santa Sede en 1851 encontramos un repunte en la recuperación de las Cofradías zuhereñas, perdurando la vieja costumbre de repartir pan en los días de Jueves y Viernes Santo, antes sustentada por los Señores, y tras la desaparición del Señorío (1845) la mantiene el Ayuntamiento:

« Algarinejo y Marzo 30 de 1817 Mi estimado Dn. Josef Luis Tallon: Con intervención del Cura Vicario, y Alcalde Mayor de esa Villa, repartirás entre los Pobres, verdaderamte indigentes de ese vezindario, ocho fan. de trigo en pan cozido, con que he tenido a bien socorrerlos, para los próximos dias de Jueves; y Viernes Santo, formando pa. su recta distribucion con la misma intervención, con presencia del Padron, Ecc. una lista bien premeditada de los pobres mas necesitados, á quien deva socorrerse.»

La reja de la Capilla de Jesús Nazareno y la Virgen de Soledad y Dolores es de 1856.

Volvemos a tener documentación de cuatro cofradías desde 1859, se trata de las Cofradías de los Remedios, Ánimas, Soledad y Jesús Nazareno, aunque sólo aparecen hasta 1861, lo que no significa taxativamente que dejasen sus actividades. En nuestra localidad es muy dado mantener las costumbres, aunque no existan papeles de por medio, cosa que aún es una realidad debido a la voluntad popular de mantener sus fiestas, y a la dejadez y poca exigencia de directivas y presbíteros.

La hermandad de Jesús Nazareno obtiene sus ingresos de las limosnas de sus hermanos para atender dos gastos principales: La procesión del Viernes Santo que origina unos gastos de 16 reales y el Sermón de Pasión con unos gastos de 60 reales a lo que hay que añadir 20 reales aprox. de cera y algún gasto en los enseres de la cofradía como «En retocar los cuatro Angs. de las andas de Jesús 48».

Año	Limosnas	Gastos
1859	120	144
1860	86	97
1861	93	96

Los últimos años del reinado de Isabel II y los pronunciamientos y revoluciones no dejaron documentación sobre Cofradías en Zuheros, cuanto menos la primera República y el inicio de los movimientos obreros en la subbética y la campiña, aunque damos por hecho que las festividades más relevantes se continuaban celebrando tradicionalmente y alguna más, pues considero que es en este siglo cuando se genera una de las festividades más señeras de nuestra localidad, donde el protagonismo principal se debe a la imagen de Jesús Nazareno.

El origen de la celebración del Día de Jesús, 14 de septiembre:

Zuheros celebraba desde tiempo inmemorial dos ferias coincidentes con los días tres de mayo, día de la Cruz y 14 de septiembre día de la Exaltación de la Cruz. Para nada nos son extrañas, pues coinciden con los días en que las antiguas cofradías de la Veracruz celebraban sus festividades religiosas. En Zuheros existió dicha Cofradía, debiendo perderse a finales del siglo XVIII con las famosas pragmáticas de Carlos III y las particulares de los obispos cordobeses contra las cofradías «de sangre», aunque permanecieron sus fiestas en nuestra localidad.

Por otro lado, es costumbre en pueblos y ciudades y ante las epidemias que les afectaban, recurrir a procesionar las imágenes de su devoción para convocar su ayuda en momentos tan desesperados. Para buscar el origen de la celebración del «Día de Jesús» en Zuheros, D. Antonio Arjona Castro recurre a la epidemia de peste que se produce en la comarca allá por 1680, dando crédito a una leyenda que se cuanta por nuestros mayores, sobre la justificación de la existencia de la Cruz Blanca como el lugar donde se reunieron los Nazarenos de Baena, Dña. Mencia, Luque y Zuheros, con aquellas procesiones, y así justifica la existencia de la celebración del Día de Jesús en Zuheros. Probablemente el documento al que alude de D. Antonio Ramírez de las Casa Deza de la Corografía del Obispado de Córdoba si trate de las epidemias pero no hace la más mínima alusión a Zuheros.

Mucho más documentado es el trabajo de D. Juan Fernández Cruz sobre la epidemia de cólera morbo de 1833, en memorial que elevan las autoridades civiles y eclesiásticas de Zuheros tras el paso de la epidemia, para celebrar en honor de Nuestro Padre Jesús Nazareno un jubileo durante los días 12,13,14 de septiembre, siendo concedida la licencia por Palacio y celebrada la festividad. Aunque la segunda mitad del siglo XIX no nos deja documentación sobre la fiesta, son varios los artículos de prensa que conocemos sobre la celebración de la festividad en la primera década del siglo XX. De ello vamos a seleccionar uno por la gran cantidad de datos que nos aporta sobre la celebración de esta fiesta en 1922:

«ZUHEROS. Una fiesta. Este año ha sido el hermano mayor de la Cofradía de Jesús Nazareno, el labrador don Antonio Poyato Alcalá, ferviente cristiano y devoto de la bendita imagen del Nazareno, el que no ha omitido sacrificio alguno al engrandecimiento de esta nuestra tradicional fiesta. El 12 del actual, según costumbre, se hizo la *póstula* acompañando a éste todas las autoridades, bastantes labradores, recorriendo todo el pueblo. El 13 a las 21 horas, en la plaza pública previo anuncio de un repique general dio principio, a una bonita función de fuegos artificiales a cargo de los señores Molero, de Lucena, que por su variedad gustó mucho. El 14, Exaltación de la Santa Cruz, tuvo lugar el Santo Sacrificio de la Misa con toda solemnidad, estando el sermón a cargo del digno párroco de Luque don Manuel Vioque Moreno, encontrándose la nave del templo rebosante de fieles ávidos de escuchar la elocuente palabra del orador. Terminado que fue el acto pasaron los invitados a la casa morada del dicho hermano mayor en donde fueron obsequiados espléndidamente con dulces finos y licores de acreditadas marcas. Cuando llegó el momento de brindar el consabido bizcocho fue ofrecido al labrador y distinguido joven don Serafín Tallón Poyato, como futuro hermano mayor para el año de 1923, aceptando el agasajado el cargo y dando las más expresivas gracias por tal motivo y alegría. Entre el elemento joven estaban las simpáticas señoritas Carmen y Julia Lorenzale Valdés, María de Jesús y Dulcenombre Cantero, Remedios y Nieves Tallón Poyato, Sierra Cuello Poyato, Luz López Martín, Paquita y Rafaelita Romero Romero, Carmen y Sierra Romero Romero, Carmen y Rafaela Poyato Cuello, Enriqueta Romero Poyato, Carmen Romero Poyato, Salud y Ángela Arroyo Cantero, Carmen y Uclés Poyato, Paulita Jiménez López, Sierrita Fernández Camacho, Consuelo Poyato Arrebola, Enriqueta Camacho Marcos, Emperatriz y Carmen Poyato Arrebola, Elena Romero Uclés, Encarnación, Araceli, Flora y Remedios Poyato Poyato. Estaban así mismo las señoras doña Carmen Valdés Fernández Guerra, doña Filomena Cantero, doña Purificación López, doña Carmen Fernández Bautista, doña Carmen Cantero Cuello, doña Sierra Poyato Alcalá, doña Carmen Uclés Camacho, doña Francisca Romero Poyato, doña Encarnación Poyato Espejo, doña Aurora Poyato Espejo, doña

Josefa Arrebola Poyato, doña Carmen Poyato y Poyato y doña Emperatriz Poyato Camacho. Del sexo fuerte vimos a don Luis Valdés Alberti, Alcalde; don Francisco Miguel Alcalá, Juez Municipal; don José Jiménez Gómez, don Pedro Gómez Marín, comandante del puesto de la guardia civil; don Serafín Tallón Alcalá, don Luis Tallón Cantero, don Francisco Zafra Pérez, don Rafael Romero Poyato, don Francisco M. Romero, don Antonio Romero Tallón, D. Antonio Romero Romero, D. Eduardo Romero Porras, don Eduardo López Martín, médico titular; D. Eduardo López (hijo), don Jacinto Cantero Ríos, don Manuel Mesa Grande, don Manuel Guijarro Leiva, don Ramón Poyato Alcalá, don Antonio Camacho Poyato, don Antonio Luna Cantero, don Rafael Tallón Cantero, don Manuel Tallón Cantero, don Francisco Zafra Romero, don Ángel Arroyo, don Francisco Arroyo, don Luis Poyato Cuello, don Manuel Padillo Rodríguez y otros muchos que siento no recordar. A las 19 de este día se hizo la procesión con asistencia de los hermanos mayores, autoridades y numerosos fieles recorriendo el itinerario de costumbre, asistiendo a este y demás actos la banda de música.- Corresponsal.» (El defensor de Córdoba núm. 7484 de 18SEP1922 pag. 4)

En este artículo, descubrimos como el hermano mayor, para la festividad del día de la Exaltación de la Cruz, no es el mismo que el de Semana Santa que presidiría la Cofradía. También vemos como el gesto del bizcocho supone el relevo de hermano mayor para el año siguiente, y era a éste, al que le correspondía presidir la *póstula* y correr con los gastos del convite después de la procesión, por lo que siempre se le ofrecía a alguien con posibles, generalmente perteneciente a la burguesía agraria local. Desconocemos cuando se pierde esta tradición, y cuando es el Hermano Mayor de la Cofradía el que prepara la procesión como actualmente se hace, pero posiblemente se perdiese después de la guerra civil. Actualmente ésta burguesía local ha desaparecido. La mayoría de los hijos de aquella «buena sociedad» se formaron y ocuparon los cargos administrativos de otras poblaciones en muchos casos ó ocupándose en trabajos liberales, marchándose de Zuheros. La producción de las tierras que antes mantenían ese estatus, actualmente no son suficientes para la subsistencia de quienes las cultivan, cuanto menos para marcar diferencias sociales.

La *póstula*, o petición casa por casa, para sufragar los gastos de la fiesta, se continúa realizando por las autoridades locales y la directiva de la Cofradía, muy similar a la que realizaba la antigua Cofradía de los Remedios en el siglo XVII denominada «ostiatín».

Ha desaparecido la quema de pólvora en honor del Nazareno a principios del nuevo siglo, dadas las estrictas medidas de seguridad en lo tocante a incendios forestales de esta nueva época. Los cohetes de varilla, las «rueas» en la procesión sobre los balcones y en la plaza; «el abanico»; el «Castillo» de fuegos artificiales donde tras quemarse, aparecía dibujada sobre papel la imagen de Jesús Nazareno entre humo y fuego ; los cohetes «rateros»; la «berenjena» o traca final, nombres que se daban a las piezas pirotécnicas que se quemaban en este día, desaparecerán entre los recuerdos de los nuevos zuhereños. Desaparecieron los gigantes y cabezudos; los quioscos de turron y tiro con carabinas, las *pelaillas*, las norias de *Kati-kati*; la venta de *majuletas*, *mermencinos* y garbanzos *tostaos*; los autos de choque y los caballitos; cucañas y verbena van decayendo así como el número de asistentes a los actos, y si el aire ondea las banderitas, nos va empujando hacia la decadencia del estío y el recogimiento temprano, todo en favor de la Feria de Agosto.

El «Sermón de la Madrugá»:

La proliferación de textos sobre el relato de la pasión de Ntro. Señor Jesucristo es más común de lo que parece, especialmente en las localidades de la campiña sur y subbética cordobesa, lo que podemos hacer extensivo a las localidades a comarcas aledañas de Jaén, Granada, Málaga y Sevilla, especialmente en localidades donde existieron conventos de frayles Dominicos y Franciscanos. Tras una labor de recopilación y recomposición de textos cofrades antiguos zuhereños que deambulaban en casas particulares quedó formado el «Sermón de la Madrugá» compuesto de 330 estrofas en quintillas. Los textos me llegaron fraccionados dado que en muchos casos había familias que me facilitaron amablemente sólo una parte de lo que entendí que era

un todo, un relato completo de la Pasión en verso. Evidentemente cada uno aportaba, la parte que tenía en su casa, parte que algún antecesor suyo interpretaba cantando, bien en el interior del templo parroquial, bien en la calle. Recopilado y ordenado, formamos un texto interesantísimo. Hablamos con ancianos y nuevos, y parece ser que el último año en que se llegó a relatar fue a principio de los años cincuenta. La mayoría del relato estaba redactado a texto corrido y con su lectura comprendimos que la mayoría eran quintillas.

Puesto nuestro trabajo en conocimiento de D. Juan Fernández Cruz, este aporta una versión que conservaba incompleta, sobre la que basó un artículo y su segundo pregón de Semana Santa, y otras dos versiones de cierta extensión nos llegaron por parte de D. Emilio Padillo y la familia del antiguo hermano mayor de Jesús Nazareno D. Antonio Poyato, así como una copia de este que había pasado a máquina nuestro maestro D. José María Arévalo. Estudiadas estas eran coincidentes y complementarias, en cuanto al relato como a las formas, que engrosaban los recopilados en otras casas particulares. Sumados estos textos a la larga Sentencia de Pilatos, sólo semejante en extensión a las versiones de Luque o Castro del Rio, pudimos formar un todo compuesto de 330 estrofas que aunque en su mayoría son de cinco versos y arte menor, en ocasiones y debido a la deformación popular que ha sufrido el texto, riman en versos de cuatro sílabas en arte menor.

Encontrados los textos y dados su forma escrita, sólo faltaba saber su interpretación. Esta no era la recitación. A sus últimos intérpretes Antonio Gómez Luna y Luís Sánchez Córdoba los escuchamos dar a los versos esas entonaciones de saeta antigua que se conservan en uno de los dos estilos con los que se interpreta el Paso de las «Negaciones de Judas» más conocido en la población. El trabajo del «Sermón de la Madrugá» zuhereño, me llevó a interesarme por otros textos cantados de otras localidades, en Rute, Castro del Río, Luque, Dña. Mencía, Cabra, Puente Genil...y especialmente Marchena, donde se conservan varios estilos de saetas antiguas similares a las de Zuheros, (las de Jesús) y de Dña. Mencía (las del Dulce Nombre).

Estas saetas que ya llamaba así Fray Miguel de Cádiz en el siglo XVII, cuando habla de las entonadas por los frailes de San Francisco que celebraban el Viacrucis en Córdoba, las hemos encontrado en muchas localidades, en su mayoría aisladas por su geografía y donde han permanecido sin exponerse al intrusismo de los estilos del cante flamenco.

Nuestras conclusiones sobre el Sermón de la Madrugada zuhereño son las mismas que ya expresara el Maestro y exAlcalde de Zuheros D. Antonio Poyato Poyato en su pregón de 15ABR2000. Quizá basándose en aquel sermón de Pasión escrito en 1.700 por el obispo natural de Castro del Río, D. Juan Leiva Cordobés, muy estudiado por D. Juan Aranda Doncel; el autor del Sermón zuhereño domina las escrituras y la métrica y existen sospechas de su autoría. Veamos los protocolos que seguía:

El sermón de pasión se impartía en la madrugada del Jueves al Viernes Santo, para el que se contrataba tradicionalmente un predicador. A este sermón acompañaba el canto del que denominamos «Sermón de la madrugá» cuyo texto ya publique. Seguidamente el predicador contratado hacía labor. (FPA. Zuheros: Semana Santa, documento para su historia). Este relato de la pasión compuesto mayoritariamente en quintillas tiene dos partes claramente diferenciadas.

- 1ª Desde el comienzo del texto hasta la Sentencia de Pilatos, sobre lo que después predicaba el sacerdote. Su desarrollo se llevaba a cabo por los «resaores» en el interior del templo

-2ª Terminada la prédica de la Sentencia de Pilatos, salía la procesión de Jesús Nazareno amaneciendo. La encabeza la figura de Jesús Nazareno tras su estandarte. Aunque el lugar de preferencia en actos protocoles es llevar el motivo principal de la procesión tras el acompañamiento, en el caso zuhereño, tras la imagen Jesús desfilan las figuras bíblicas de los Apóstoles con sus carillas o rostrillos; después los nazarenos, con sus túnicas de cola moradas, su cruz a cuestas sobre el hombro izquierdo (como la talla), cordones morados y dorados

trenzados y capillos sobre la cabeza; todos en fila tras el Nazareno. A sus costados cantaban los «resaores» los versos del Sermón que van tras la sentencia de Pilatos y antes de la separación entre San Juan y Jesús.

Tras una parada en la placeta, donde se representa el *Paso de las Negaciones de Judas*, y se entonan algunos cantos que después trataremos, se reanuda la procesión hacia el lugar del Santo. Jesús por la calle de la Mina, la Virgen de los Dolores hacia la calle Pozo con San Juan, donde se entonarán los versos correspondientes, hasta que ambos se encuentren en el lugar del *Santo*, relatándose los versos procedentes a su encuentro.

- 3º Realizado el encuentro, continua la procesión hasta la Plaza de la Paz, tramo en que se repartirán el resto de los versos relatando el sufrimiento del Gólgota y las meditaciones que, al autor del texto, generan la crucifixión y los dolorosos pesares que acarrean estos hechos.

Mientras que se ha mantenido el protocolo de la procesión, el canto del sermón desapareció en su integridad, siendo el «Sermón de la Madrugá», una forma de rezar que heredamos de nuestros antepasados y que dado que ya no se entiende como tal, si no, solamente como una forma de folclore, se perdió totalmente a partir de principio de los años 50 del siglo XX. Hoy solo buscamos lugares de mucho aforo para evocar partes de su totalidad, (La plaza, la placeta, *el Santo*) en lugar de ir despacio y pausadamente cantándolo tras Jesús Nazareno. La parte folclórica ha superado con creces a la profundidad de la oración, con lo que en ocasiones no me siento en exceso orgulloso de haber contribuido a recuperarlo. Nuestra provincia de Córdoba tiene una enorme tradición en sermones de este tipo tanto en calidad como en su cantidad y variedad. Pero los exponemos como un elemento cultural y folclórico más que como una forma de rezar y de celebrar la Pasión del Señor. Hay quien saca estos pequeños autos de sus localidades y los representa en certámenes, congresos y exposiciones sin respeto alguno a lo que representan. Está claro el motivo por el que se perdieron; al perderse ese sentido que les dio vida, la necesidad de predicar con simpleza a personas iletradas y darles a conocer la Pasión del Señor. Nada sabemos de su autoría ni origen aunque si hay fundadas sospechas que comparto, con mi antecesor D. Juan Fernández Cruz.

A comienzos del siglo XIX muere en Zuheros un sacerdote carismático. A él debemos la transmisión de muchos de los conocimientos que aparecen en este trabajo sobre nuestro pueblo. Se trata del Vicario D. Pedro José Poyato Cazorla. A el quizá nos quede atribuir uno de los documentos religiosos más hermosos que han llegado a nuestros días, por tradición oral. El «Sermón de la Madrugá» e incluso el auto de las «Negaciones de Judas», símbolo de identidad cultural y cofrade de nuestro pueblo. A lo largo de mi vida he ido recopilando textos sobre estos sermones que relatan la pasión de Jesús en Andalucía para ser cantados. Muchos, como la *Sentencia de Pilatos*, fueron muy divulgados en varias versiones por toda nuestra geografía pero «Las negaciones de Judas» auto que se representa en la mañana del Viernes Santo en la placeta zuhereña, es un texto único tanto en forma como en contenido; es netamente zuhereño.

A D. Pedro José del que ya sabemos muchas cosas, D. Juan Fernández Cruz le dedicó un trabajo publicado por la Asociación de Cronistas de Córdoba « Comentario sobre un viejo pregón de la Semana Santa de Zuheros» en el que también basó su segundo pregón a nuestra Semana Santa: El «Sermón de la Madrugá». Este trabajo, está publicado («Crónica de Córdoba y sus pueblos.» Tomo V.) y entre otras cuestiones nos comenta:

«En esencia, a grandes rasgos, hemos comentado la bella idea y humana sencillez con que este rezo se sale de la verdadera historia que nos relatan los cuatro evangelistas, cuando tratan la pasión de Cristo. Nuestro pesar consiste en no poder llegar al original y desconocer el autor, aunque podríamos aventurar el nombre de un sacerdote de Zuheros, poeta por demás que vivió en el siglo XVIII.»

No lanza D. Juan el nombre del supuesto autor del «Sermón de la Madrugá» pero sí nos atrevemos a sospechar junto con nuestro querido Cronista, que se trata de nuestro historiado Vicario: D. Pedro José Poyato Cazorla.

En el mediodía del Viernes de Pasión, y tras concluir la procesión en la plaza local, Jesús ha muerto. Y en los protocolos zuhereños, el hermano mayor de la Cofradía de la Virgen, invitará al Apostolado de Jesús Nazareno, a que acompañen al «amigo muerto» en el Paso del desenclavamiento y posterior procesión del entierro de Cristo. Un significativo acto de cumplimiento a lo que somos tan dados en nuestra tierra.

Definición de Paso. El Paso de «Las Negaciones de Judas».

Si actualmente preguntamos a cualquier cofrade ¿Que es un Paso?, posiblemente lo defina como una estructura sobre la que van dispuestas varias imágenes que representan un momento o alegoría vinculada a la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús de Nazaret. Esto si su cultura está influenciada por la órbita cultural sevillana.

En cambio si se lo preguntamos a un malagueño, nos dirá que lo que en Sevilla se considera **Paso**, en Málaga se le llama **Trono.** Pero ¿y si se lo preguntamos a un cofrade de Baena?. La definición sería totalmente distinta; nuestro aficionado campiñés nos diría que un Paso es una representación real o alegórica de un momento de la Pasión, pero interpretado teatralmente por personas con indumentarias adaptadas a lo que representan. Encontramos el Paso de los Evangelistas, la Lanzada, el Sorteo de la Túnica, el Descendimiento o desenclavamiento, la Cena, el Prendimiento, el Paso del Paraiso... y todos aquellos momentos referentes a la Pasión, pertenecientes a los evangelios, de toda índole, o alegóricos y ejemplarizantes que utilizaron los eclesiásticos para educar, formar y alinear a los fieles de sus parroquias o conventos. Especialmente proliferaron en la Semana Santa de nuestra provincia, sobre todo en la campiña y la subbética (que entonces existía pero no estaba definida), pero también llegaron hasta la costa malagueña, (Alhaurín el Grande y Alhaurín de la Torre, Frigiliana...) los límites de Almería (Las Cuevas de Almazora...) la campiña sevillana y su extremo sur (Las Cabezas de San Juan, Herrera, Osuna, Marchena, Estepa, Marinaleda, La Puebla de Cazalla, Carmona, Alcalá del Rio, Mairena del Alcor, El Viso del Alcor...); la campiña de Jaén y el camino de Córdoba hacia Granada (Castro, Espejo, Baena, Luque, Priego, Alcaudete, FuenSanta de Martos, Alcalá la Real...); los lindes de Sevilla con Córdoba y su campiña suroeste (Aguilar, Montilla, Monturque, Montemayor, Iznajar, Puente Genil, Herrena, Estepa…) . En todo este amplio territorio los hermanos Franciscanos y Dominicos, difundieron sus respectivos autos de pasión continuados por otras órdenes religiosas e imitados por el clero secular de las localidades donde no había órdenes conventuales.

En todas estas localidades existen restos de aquellos **Pasos** que representados primeramente por personal eclesiástico después tomó el pueblo como propio y los defendió ante los ataques de la propia jerarquía eclesiástica, cuando cambiaron los tiempos y ya no procedía su utilización como elemento de predicación. Pero

el pueblo los hizo suyos, calando en su cultura popular y oponiéndose a su desaparición como por ejemplo Iznajar, Baena, Rute o todas aquellas localidades donde aún perduran.

Por ello la definición actual de **Paso**, tenemos que ampliarla, definirla de nuevo y darla a conocer. Tenemos que decirle al *capillita* actual, que la estructura donde se portan los pasos en Sevilla se llama **Canastilla**, y no Paso. Tenemos que decirle al *capillita* malagueño **que el Trono**, es la estructura sobre la que se expresa un Paso, y que Paso **es una representación de un momento de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús de Nazaret ó alegoría en la que pueden intervenir imágenes talladas o imágenes representadas por personas teatralmente.** Este concepto amplio, e incluso más amplio, hay que explicarlo con claridad, para no caer en la incoherencia de las palabras que llevan a enfrentamientos estúpidos, y devolverle el sentido a nuestra Semana Santa, tan rica en conceptos humanos y tan alejados, en muchos sentidos de la verdad de su celebración.

El Paso de los Evangelistas o Escribas de Alhaurín de la Torre y Baena.
En ambos junto al evangelista aparece la figura que pretende arrebatar el evangelio al escriba.
En Baena se le denomina **Judío** en el pueblo malagueño **Rabiche**.
En ambas poblaciones existieron sendos conventos de la orden tercera.

Dicho esto, expresaremos el mejor regalo que un aficionado a la Semana Santa se puede encontrar en Zuheros, la representación del **Paso de «Las Negaciones de Judas»**.

Día: Viernes Santo, a media mañana.

Cofradías: Jesús Nazareno y Virgen de los Dolores (antigua de Soledad y Dolores)

Lugar: La Placeta (ensanche de la antigua calle de la Tercia.)

Intervinientes: Imágenes de Jesús Nazareno y Ntra. Sra. de los Dolores, Apostolado y un rezador («resaor»). Los apóstoles llevan una carilla o rostrillo, con su nombre, que también se revela en el pecho de cada apóstol con un trozo de oración, que si se va leyendo de principio a fin rezamos el Credo al completo.

Mientras procesionan portan unas bandejas con un símbolo de la Pasión: La escalera, la corona de espinas, los calvos, el martillo, las vinajeras, la cruz, la tablilla del INRI, el gallo, las llaves, ...

Texto: De autor desconocido. Cantado por el *rezador.* Expresado en función de las rimas con un estilo de cante antiguo, estruendoso y alargando las terminaciones, sin melismas flamencos.

Desarrollo: El apostolado en hilera, se coloca de rodillas de cara a la imagen de Jesús, y dándole la espalda a la imagen de la Virgen de los Dolores. A la cabeza del apostolado se encuentra San Pedro y el último Judas Iscariote. El rezador comienza su canto cerca de San Pedro. Todos se ponen de pie, y San Pedro se dirige al final de la hilera, donde Judas se ha puesto de espaldas a Jesús y de cara a la Virgen. El rezador incita a San Pedro a dándole con sus dedos en el hombro para que vuelva el rostro hacia Jesús por tres veces, mientras el canto lo indica, y Judas por tres veces Niega el Perdón de Jesús. San Pedro se despide llorando de Judas y éste continúa obstinadamente de espaldas. San Pedro solicita de Jesús el perdón que no quiere pedir Judas para todos y Jesús lo concede dando la bendición a todos los presentes.

Resumen del texto: El hombre pierde su alma por la obstinación de no reconocer su pecado, negándose a pedir el perdón gratuito que Jesús por su pasión ofrece con la redención.

Imagen del inicio del Paso de las Negaciones de Judas de Zuheros.
Se aprecia el *resaor, José Camacho* y el apostolado arrodillados en tierra.

Tristemente nada nos dicen las cuentas de 1859 sobre la celebración del auto de «Las Negaciones de Judas» ni ningún documento de los que ansiosamente hemos buscado, pero este precioso y sencillo Paso ejemplarizante tiene hoy el mayor de los sentidos.

Terminado el Paso, se canta el Consuelo o Confortación del Ángel a Jesús, y un texto a la Virgen por su dolor, al perder a su hijo, que relata intrínseco el sacrificio de Isaac. Terminados los cantos se reinicia la procesión.

Imagen del Paso del Sacrificio de Isaac en Alhaurín de la Torre en 1913 (Málaga)

Además del texto del «Sermón de la Madrugá» y el de «Las Negaciones de Judas» conservados por personas particulares, permanecieron entre los hermanos de Jesús Nazareno una serie de textos vinculados con los Pasos como son «La sentencia de Pilatos», «Confortación del Ángel a Jesús», «La Confortación del Ángel» a María y la «Oración del Huerto».

Se acerca la madrugada del jueves al viernes Santos. Los hermanos de Jesús se reúnen en casa del hermano mayor con el Apostolado. El silencio es absoluto. Parten tras el estandarte sin formación alguna. Solo se escucha en las calles el golpeteo de los pasos contra el suelo. Se camina con lentitud hacia la iglesia. La puerta se abre, y el «rasaor» inicia la Oración escuchada durante generaciones. «!Todo el mundo de rodillas! Por la señal de la Santa Cruz...» la oración es un acto de constricción en toda regla, recitado con fuerza y convencimiento. Termina con los vivas de rigor y el estruendo de los tambores en el templo. El estandarte toma posición frente a la sacristía, en la calle, y la procesión del silencio se inicia. Tras el estandarte el Apostolado, y después los Nazarenos tomarán su cruz, y la oración es interna, sólo quebrada por el sonido de los tambores dispersos y a marcha lenta. Los capillos hocican y las colas de las túnicas han dejado de arrastrarse. Es la hora de las promesas. Es la hora del sacrificio por los favores recibidos, o el momento de solicitarlos. La imagen no procesiona. Lentamente circula la fila por el pueblo y va derramándose en el templo. Los «resaores» relatan el sermón de la *madrugá* hasta que se encierra el último Nazareno que reverencia ante la imagen de Jesús. El Santísimo Sacramento está expuesto, y los «Romanos» lo guardan.

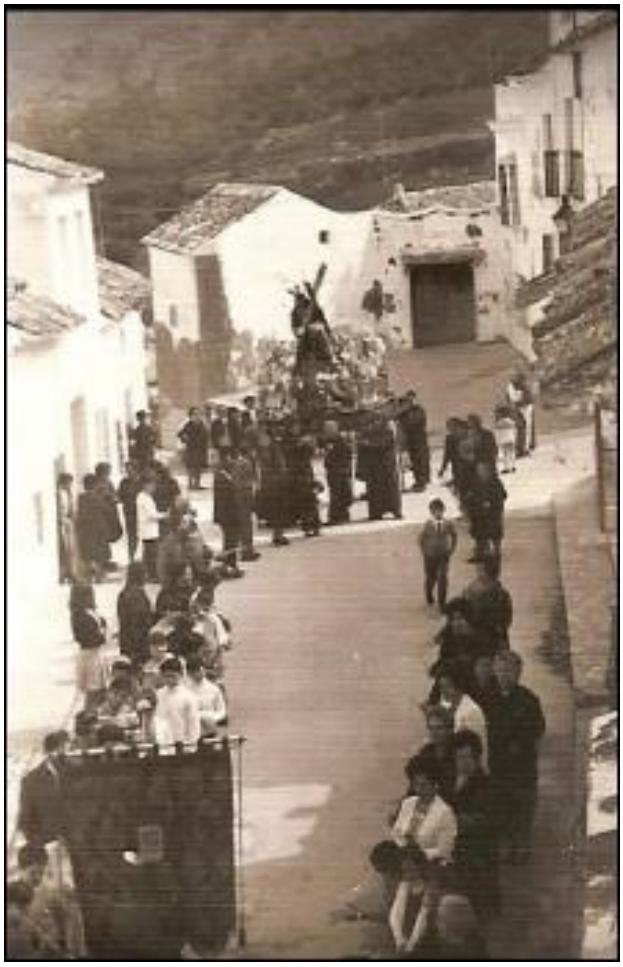
La Cofradía de Jesús Nazareno, pieza fundamental de los protocolos actuales de la Semana Santa zuhereña.

Si por algo se caracteriza la Semana Santa de Zuheros actual es por la interrelación entre celebraciones eucarísticas y procesiones. Todo está enlazado con un hilo de continuidad. En las grandes ciudades, el peso turístico de las procesiones cofradieras ha tomado más relevancia que las celebraciones en las iglesias. En ocasiones, consciente o inconscientemente, se toman como elementos independientes. La cultura popular, en muchos casos, da por hecho que ser religioso es asistir a las procesiones desvinculándose de las celebraciones en las parroquias. En cambio en Zuheros todo está relacionado. Ello se le debe a una figura para mi fundamental, D. José Miguel Tallón Cantero. Maestro

de Escuela, interviene en la refundación de la Cofradía del Santísimo Sacramento y Santo Sepulcro en 1927 y asociando está a la Cofradía de la Soledad de la época, de la que era hermano mayor, crea el protocolo en Zuheros, de desfilar el Jueves Santo a celebrar los Oficios en ese año, convenciendo así mismo a los cofrades de Jesús Nazareno para que intervengan en ello. El «paseillo del Jueves» integra a las Cofradías en los Oficios en la Parroquia con la celebración de la Cena del Señor y el pequeño auto (que podemos decir que es otro Paso escenificado) del Lavatorio celebrado por el sacerdote y el Apostolado de la Cofradía Nazarena en la iglesia.

Además D. José Miguel en 1932 es quien impulsa la confección de los Estatutos de la Cofradía de la Virgen y Jesús Nazareno. Estas tres eran las únicas cofradías de penitencia que existían en Zuheros y así se mantiene la Semana Santa de Zuheros desde finales de los años veinte hasta mediados de los sesenta.

A partir de 1932 y hasta la actualidad existe un largo periodo en que la Cofradía Nazarena está bastante documentada sucediéndose sus protocolos y hermanos mayores sin mucha alteración, material que ya publicamos. La gran emigración hacia las ciudades, escasamente mermó su número de hermanos. Al ser la Cofradía más popular de la localidad, muchos zuhereños continuaban siendo hermanos de ella, aunque establecían su domicilio en otras ciudades. Así siempre hay un motivo para volver a Zuheros en Semana Santa. La imagen del Nazareno Zuhereño, restaurada cuando hubo necesidad, configura el motivo de identificación de un pueblo, algo que no debe ser alterado por muchas nuevas corrientes que existan en estética cofrade. En el momento en que se personalice la gestión de la Cofradía, perderá esas señas de identidad tan definidas y propias que hasta ahora conserva. Cada elemento, que se modifique en sus formas de procesionar será una pérdida de la tradición que defendemos.



Como vemos, la Cofradía de Jesús Nazareno de Zuheros, aunque no nos dejó documentación para conocerla desde su fundación hasta el pasado siglo, si nos dejó una enorme tradición arraigada en la cultura popular de la localidad. La imagen del Nazareno y su Cirineo, la del Niño de la Bola, los textos para ser cantados del «Sermón de la *Madrugá*», la «Sentencia de Pilatos», el Paso de «Las Negaciones de Judas», la «Oración del Huerto» y su protocolo integrado en las celebraciones parroquiales, aunque existe, quienes pretende separar los cultos populares, que nacieron de la propia iglesia de las celebraciones eucarísticas, cuando todo fue una unidad si queremos aprender de la historia.

Francisco Priego Arrebola.
Cronista Oficial de Zuheros.

Documentación:
Archivo Parroquia Ntra. Sra. de los Remedios de Zuheros.
Archivo del Obispado de Córdoba.
Archivo Histórico Nacional sección Nobleza. (Toledo)
Reservorio Real Academia de Córdoba.

Bibliografía consultada:
"Vida y Virtudes del venerable siervo de Dios el Padre Christoval de Santa Cathalina …" Fundador del Hospital de Jesús Nazareno de Córdoba: cuyo fallecimiento fue el día 24 de Julio de 1690
Guía Artística de la Provincia de Córdoba.: Alberto Villar Movellán. Universidad de Córdoba 1995
Juan Aranda Doncel: Informe de Cofradías XVIII
J. Aranda, AH. Capdevila G. y MR. Castro C. Zuheros La Pasión de Córdoba T-V. Editorial Tartesos
José Calvo Poyato. Sociedad y Demografía en Zuheros. Siglos XVII y XVIII I Congreso de la Real Academia en Zuheros 1991
V. Estrada. Historia de la Semana Santa de Luque.
J. Aranda Doncel: Historia Semana Santa de Baena.
Francisco Priego Arrebola .Zuheros: Semana Santa. Documentos para su historia.2001
FPA. Zuheros. Origen y Ocaso de un Señorío.2013
FPA. Zuheros: Papeles de Sacristía.2018